

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
Diócesis de San Juan de los Lagos

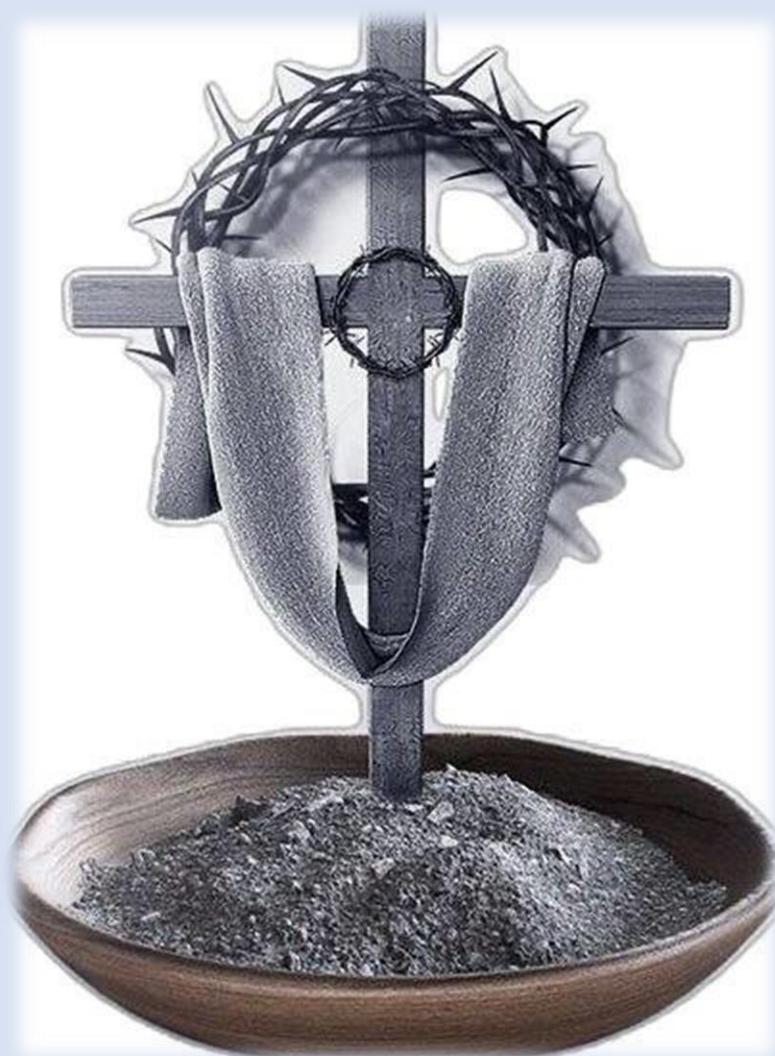
**SUBSIDIOS PARA LA CELEBRACIÓN
DEL MIÉRCOLES DE CENIZA 2026**



- A) SUBSIDIO PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
EL MIÉRCOLES DE CENIZA.**
- B) RITO PARA LA RECEPCIÓN DE LA CENIZA FUERA
DE LA MISA PRESIDIDO POR UN MINISTRO ORDENADO.**
- C) RITO PARA LA RECEPCIÓN DE LA CENIZA FUERA DE LA
MISA GUIADO POR UN MINISTRO LAICO.**

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
Diócesis de San Juan de los Lagos

**SUBSIDIO PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
EL MIÉRCOLES DE CENIZA
18 DE FEBRERO DE 2026**



“Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborrees nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios”.

(ANTÍFONA DE ENTRADA PARA LA EUCHARISTÍA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA).

***Es necesario prever los cantos litúrgicos necesarios, así como quienes proclamarán la palabra de Dios y los demás servicios litúrgicos.**

CELEBRACIÓN DE LA EUCHARISTÍA

RITOS INICIALES

Terminado el canto de entrada, o habiéndose recitado la antífona de entrada, el ministro ordenado y los fieles, de pie, se santiguan con la señal de la cruz. Después el ministro ordenado, extendiendo las manos, les saluda, de acuerdo con alguna fórmula del Misal Romano, propia para el Tiempo de Cuaresma.

SALUDO.

MONICIÓN INICIAL

Después del saludo, el ministro ordenado, introduce la celebración con estas palabras.

Queridos hermanos y hermanas: Por una larga tradición, los católicos de rito romano, iniciamos la Cuaresma con este Miércoles de Ceniza, en el cual los bautizados, al recibir este polvo sobre su cabeza, manifiestan la condición del pecador que expresa su deseo interior de conversión, impulsado por la esperanza de que Dios se apiade en su misericordia.

En esta celebración, escucharemos a Dios que quiere mover nuestros corazones y del mismo modo deberemos comprometernos para ser mejores cristianos y ciudadanos; con docilidad al Espíritu, dispongámonos a iniciar este camino cuaresmal como un camino de renovación cristiana que culminaremos con la celebración de la Solemne la Vigilia Pascual.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza. Entonces dice la colecta de la Misa; luego se prosigue del modo acostumbrado.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN

Al iniciar la Cuaresma con esta celebración de la Ceniza, las lecturas que escucharemos nos hacen un fuerte llamado al cambio de vida mediante la oración, el ayuno, la penitencia y la limosna. Que el rito de la Ceniza que hoy realizamos en el contexto de esta celebración eucarística, nos ayude a ofrecerle a Dios actos que le sean agradables. Dejémonos iluminar por su palabra.

LECCIONARIO I, página 696 ss.

***Joel** (2, 12-18).

***Salmo 50.**

***2 Corintios** (5, 20 – 6, 2).

***Aclamación** (Salmo 94, 8).

***Mateo** (6, 1-6. 16-18).

HOMILÍA

Después de la proclamación del texto evangélico puede guardarse un momento de silencio, procúrese no omitir la homilía (téngase en cuenta el contexto de la palabra de Dios proclamada y el mensaje del Papa León XIV para la Cuaresma).

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Si en la celebración se tiene la bendición de la ceniza, utilícese la fórmula de bendición del Misal Romano, antecedida por la siguiente monición para la presentación de la ceniza.

Si se cuenta con la ceniza bendecida, se omite la bendición. Entonces solamente se acercan los recipientes con la ceniza y continúa el rito como sigue:

MONICIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE LA CENIZA

Nos ponemos todos de pie.

Hermanos, dentro de unos momentos nos acercaremos a recibir la ceniza, signo humilde y elocuente del inicio de la Cuaresma. Este gesto nos recuerda nuestra fragilidad y nos llama a la conversión del corazón y de nuestros actos. Al imponerla sobre nuestras cabezas, la Iglesia nos invita a reconocer nuestra condición humana y a renovar el deseo sincero de volver a Dios.

La ceniza no es un signo exterior sin contenido; es una llamada a vivir este tiempo con mayor profundidad, mediante la oración, la penitencia y la caridad. Recordemos que durante esta Cuaresma también debemos confesarnos como un singo claro de nuestro arrepentimiento y así prepararnos a celebrar gozosos la fiesta de la Pascua del Señor.

Dispongámonos, pues, en silencio y recogimiento, para acoger este signo que nos invita a convertirnos y a creer en el Evangelio.

Después de la monición y un momento de silencio, el ministro ordenado hace la oración del Misal Romano que dice...

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévol...

Mientras la proclama, puede invitar a la asamblea a inclinar la cabeza o a ponerse de rodillas.

Luego de las indicaciones de logística, se hará la imposición de la Ceniza sobre la cabeza diciendo a cada uno de los presentes: “*Conviértete y cree en el Evangelio*” o bien, “*Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver*”. Luego, dejará caer la ceniza sobre la cabeza de cada uno de los fieles. Mientras tanto, podrá recitarse alguna antífona o responsorio o entonar un canto apropiado.

Terminada la imposición de la ceniza, el ministro ordenado, se lava las manos y continúa con la oración universal, y la Misa prosigue del modo acostumbrado.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El Señor clemente y compasivo nos llama a reconciliarnos con él en este tiempo cuaresmal que estamos iniciando. Llenos de confianza en su misericordia, digamos:
R. Por tu misericordia, escúchanos Señor.

- 1.** Por la Iglesia, para que, guiada por el Espíritu Santo, viva este tiempo Cuaresmal como un camino de conversión sincera y anuncie al mundo la misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**
- 2.** Por el Papa, los obispos, los presbíteros y los diáconos, para que conduzcan al pueblo de Dios con el testimonio de una vida sencilla, orante y entregada al servido de los demás. **Roguemos al Señor.**
- 3.** Por quienes gobiernan las naciones, para que busquen la justicia, promuevan la paz y trabajen siempre por el bien común, especialmente de los más pobres y vulnerables. **Roguemos al Señor.**
- 4.** Por los enfermos, los pobres los que sufren y los que viven momentos de soledad o dificultad, para que encuentren consuelo, esperanza y apoyo en la cercanía de Dios y de sus prójimos **Roguemos al Señor.**
- 5.** Por quienes formamos esta comunidad parroquial de N., y los que estamos aquí reunidos, para que este tiempo de Cuaresma nos ayude a crecer en la oración, la penitencia y la caridad, y a caminar con un corazón renovado hacia la Pascua. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre misericordioso, las súplicas que te presentamos, y concédenos la gracia de vivir esta Cuaresma con fidelidad y esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La Misa prosigue del modo acostumbrado.

DESPEDIDA

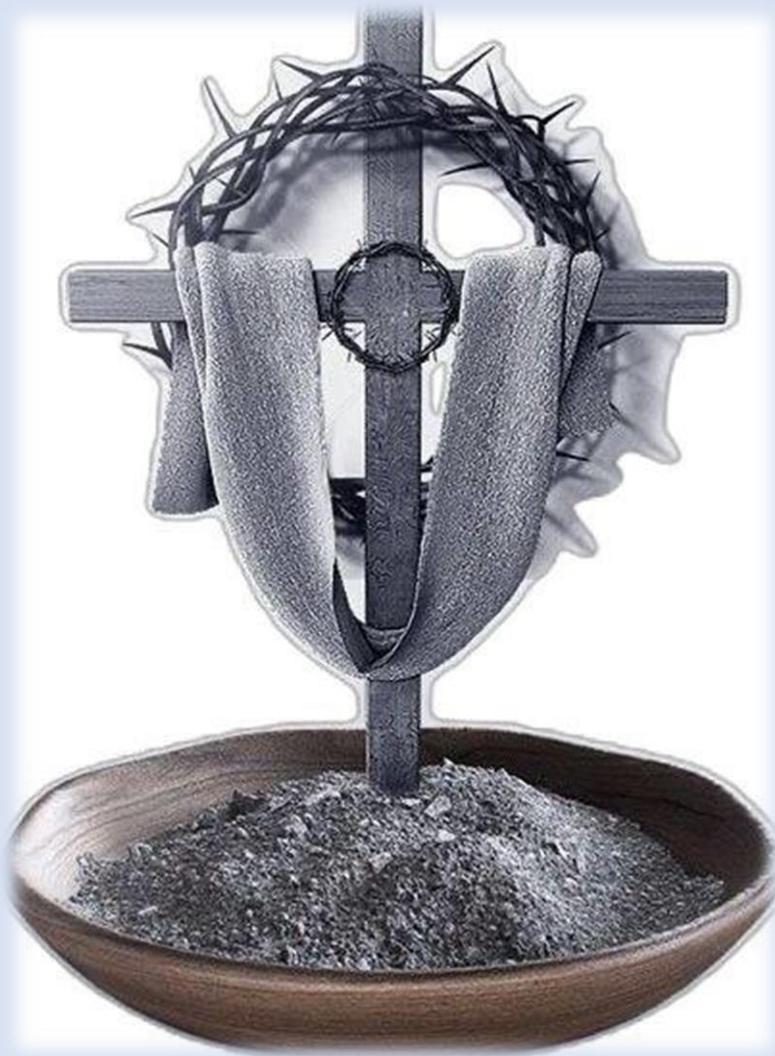
Para la despedida, el ministro ordenado, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice la oración:

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes...

Después de la despedida de los fieles, el ministro ordenado, hecha la debida reverencia al altar, se retira y **TODO CONCLUYE EN SILENCIO.**

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
Diócesis de San Juan de los Lagos

**RITO DE LA CENIZA FUERA DE LA MISA
PRESIDIDO POR UN MINISTRO ORDENADO**
18 DE FEBRERO DE 2026



“Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborrees nada de lo que has creado, apparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios”.

(ANTÍFONA DE ENTRADA PARA LA EUCHARISTÍA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA).

***Es necesario prever los cantos litúrgicos necesarios, así como quienes proclamarán la palabra de Dios y los demás servicios litúrgicos.**

RITOS INICIALES

Reunida la comunidad puede entonarse un canto litúrgico apropiado.

Terminado el canto, el ministro ordenado saluda a la asamblea como de costumbre.

Ministro ordenado: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

TODOS: Amén.

**Ministro ordenado: La gracia y el amor de Jesucristo,
que nos llama a la conversión,
estén con todos ustedes.**

TODOS: Y con tu espíritu.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza. Entonces el que preside dice la Colecta; luego se prosigue del modo acostumbrado.

Se dice la **ORACIÓN COLECTA** de la Misa (Cfr. Misal Romano).

LITURGIA DE LA PALABRA

En esta celebración se utilizará una de las lecturas del día, el Salmo y el Evangelio.

MONICIÓN

Al inicio de la Cuaresma, las lecturas nos hacen un fuerte llamado al cambio de vida mediante la oración, el ayuno, la penitencia y la limosna. Hoy aprenderemos cómo realizar estos actos de manera que sean agradables a Dios. Su palabra nos iluminará.

LECCIONARIO I, página 696 ss.

***Joel** (2, 12-18). ***Salmo 50.** ***Aclamación** (Salmo 94,8). ***Mateo** (6, 1-6. 16-18).

HOMILÍA

Después de la proclamación del texto evangélico puede guardarse un momento de silencio, procúrese, a pesar de ser una celebración breve, no omitir la homilía (téngase en cuenta el contexto de la palabra de Dios proclamada y el mensaje del Papa León XIV para la Cuaresma).

RITO DE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, se acercan los recipientes con la ceniza ya bendecida.

MONICIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE LA CENIZA.

Nos ponemos todos de pie.

Hermanos, dentro de unos momentos nos acercaremos a recibir la ceniza, signo humilde y elocuente del inicio de la Cuaresma. Este gesto nos recuerda nuestra fragilidad y nos llama a la conversión del corazón y de nuestros actos. Al imponerla sobre nuestras cabezas, la Iglesia nos invita a reconocer nuestra condición humana y a renovar el deseo sincero de volver a Dios.

La ceniza no es un signo exterior sin contenido; es una llamada a vivir este tiempo con mayor profundidad, mediante la oración, la penitencia y la caridad. Recordemos que durante esta Cuaresma también debemos confesarnos como un singo claro de nuestro arrepentimiento y así prepararnos a celebrar gozosos la fiesta de la Pascua del Señor.

Dispongámonos, pues, en silencio y recogimiento, para acoger este signo que nos invita a convertirnos y a creer en el Evangelio.

Después de un momento de silencio, el ministro ordenado hace la siguiente oración. Mientras la proclama, puede invitar a la asamblea a inclinar la cabeza o ponerse de rodillas.

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolamente para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Luego de las indicaciones de logística, se hará la imposición de la Ceniza **sobre la cabeza** diciendo a cada uno de los presentes: “*Conviértete y cree en el Evangelio*” o bien, “*Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver*”. Luego, dejará caer la ceniza sobre la cabeza de cada uno de los fieles.

Mientras tanto se pueden entonar cantos litúrgicos: Amante Jesús mío, Perdona a tu pueblo Señor, Perdón Oh Dios mío, etc. Puede utilizarse incluso el himno del año de la Misericordia: “*Misericordes sicut Pater*”.

Terminado el rito de la imposición de la ceniza, el ministro ordenado continúa con el siguiente responsorio:

RESPONSORIO (Del salmo 1)

*Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos.

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Rito de la Ceniza fuera de la Misa, presidido por un ministro ordenado

*Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/. *Dichoso el hombre que confía en el Señor.***

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/. *Dichoso el hombre que confía en el Señor.***

Después el ministro ordenado, de pie, introduce a la oración del Padre nuestro con estas palabras:

Terminemos nuestra celebración, elevando nuestra oración a Dios misericordioso, como Cristo nos enseñó: **Padre nuestro...**

Luego el ministro ordenado dice la siguiente oración

Mira, Padre de bondad, nuestras humildes prácticas cuaresmales; hazlas fructificar, purifica nuestros corazones, haz que dejemos todo aquello que nos aleja de ti para que podamos celebrar la pascua con una vida renovada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Terminada la oración, el ministro ordenado, invoca la bendición de Dios:

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes, postrados, te adoramos, un espíritu de contrición y que, por nuestro arrepentimiento, merezcamos alcanzar el premio que misericordiosamente nos volviste a prometer. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

A continuación, agrega:

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo **+**, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

Pueden ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Después de la despedida de los fieles, el ministro ordenado, hecha la debida reverencia al altar, se retira y **TODO CONCLUYE EN SILENCIO.**

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
Diócesis de San Juan de los Lagos

**RITO DE LA CENIZA FUERA DE LA MISA
GUIADO POR UN MINISTRO LAICO**
18 DE FEBRERO DE 2026



“Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios”.

(ANTÍFONA DE ENTRADA PARA LA EUCHARISTÍA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA).

*Dicha celebración podrá realizarse en una iglesia, una capilla, un oratorio, en el rancho, en el barrio o sector indicado.

*En el lugar se tendrá un pequeño altar con un crucifijo, dos velas, la Biblia y la **ceniza ya bendecida** por un ministro ordenado.

*Habrá que preocuparse por prever los cantos litúrgicos necesarios, así como quienes proclamarán la palabra de Dios y los demás ministerios litúrgicos.

RITOS INICIALES

Reunida la comunidad puede entonarse el siguiente canto u otro apropiado:

**Mi alma espera en el Señor,
mi alma espera en su palabra.
Mi alma aguarda al Señor,
porque en Él está la salvación.**

Terminado el canto, el ministro laico dice:

Ministro laico: En el nombre del Padre...

TODOS: Amén.

Ministro laico: Hermanos, bendigan al Señor, que nos invita misericordiosamente al arrepentimiento en este tiempo especial de Cuaresma.

TODOS: Bendito seas por siempre, Señor.

Enseguida el ministro laico con las manos juntas, dice la siguiente oración:

Ministro laico: Señor, Dios nuestro, mira a tus hijos aquí reunidos para recibir la ceniza y quema en nosotros, con el fuego de tu amor, todo orgullo y vana suficiencia, para que de veras nos sintamos pequeños ante Ti y deseosos de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

**En esta celebración se proclamará el
EVANGELIO DEL DÍA.**

LECCIONARIO I, página 697.

Monición

Al inicio de la Cuaresma, las lecturas nos hacen un fuerte llamado al cambio de vida mediante la oración, el ayuno, la penitencia y la limosna. Hoy aprenderemos cómo realizar estos actos de manera que sean

agradables a Dios. Su palabra nos iluminará.

Cantamos todos: *Honor y gloria a ti, Señor Jesús....** Evangelio San Mateo 6, 1-6. 16-18

Para la proclamación del evangelio, el ministro laico, va al ambón y dice las siguientes palabras:

Ministro laico: Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.

Después de la proclamación del Evangelio puede guardarse un momento de silencio, luego el ministro laico lee el mensaje del Papa León XIV para la Cuaresma o el mensaje del párroco para la Cuaresma, o bien, la siguiente reflexión. Procúrese en cualquiera de los anteriores, leer muy bien y claro y ser breves.

La Cuaresma nos introduce cada año en un tiempo de verdad interior. El Evangelio según san Mateo nos coloca hoy ante el corazón mismo de este tiempo litúrgico: la llamada a una conversión auténtica, silenciosa y profunda. Jesús nos previene con claridad: “Cuídense de no practicar su justicia delante de los demás para ser vistos por ellos”. No se trata de hacer menos, sino de hacerlo mejor, desde Dios y para Dios.

En el centro del texto aparecen las tres prácticas fundamentales de la espiritualidad bíblica: la limosna, la oración y el ayuno. No son simples ejercicios religiosos, sino caminos concretos para ordenar el corazón. Jesús no las elimina ni las relativiza; al contrario, las purifica de toda vanidad y

Rito de la Ceniza fuera de la Misa, guiado por un ministro laico

las devuelve a su sentido más hondo: el encuentro con el Padre.

La limosna vivida en secreto nos libera del egoísmo y nos educa en la caridad verdadera, aquella que no busca aplausos ni reconocimientos. En una cultura que mide el valor por lo que se ve, Jesús nos recuerda que el amor auténtico casi siempre es discreto.

La oración, lejos de la palabrería o del exhibicionismo religioso, se convierte en un diálogo de hijos. “Cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre”. La Cuaresma nos invita a recuperar ese espacio interior donde Dios nos espera, donde dejamos de fingir y nos presentamos tal como somos.

El ayuno, finalmente, no es tristeza ni apariencia de sacrificio. Es un acto de libertad: aprender a decir “no” a lo superfluo para volver a decir “sí” a Dios y al hermano. El verdadero ayuno afina el corazón, despierta la solidaridad y nos hace más sensibles al sufrimiento ajeno.

Jesús repite tres veces una promesa que sostiene nuestro camino cuaresmal: el Padre ve en lo secreto. Nada de lo que se hace por amor se pierde. En esta Cuaresma 2026, el Evangelio nos invita a dejar de vivir para quedar bien con los demás y a caminar con humildad bajo la mirada misericordiosa de Dios.

Que este tiempo santo nos ayude a reordenar las intenciones, a purificar nuestras prácticas religiosas y a redescubrir la alegría de ser hijos que

confían plenamente en su Padre. Solo así, cuando llegue la Pascua, nuestro corazón estará verdaderamente renovado.

Terminada la reflexión, o el mensaje del Papa para la Cuaresma, o el mensaje del párroco, se dejan unos momentos de silencio para concretar el propósito para esta Cuaresma.

RITO DE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Se acercan los recipientes con la ceniza ya bendecida.

MONICIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE LA CENIZA.

Ministro laico: Nos ponemos todos de pie. Hermanos, dentro de unos momentos nos acercaremos a recibir la ceniza, signo humilde y elocuente del inicio de la Cuaresma. Este gesto nos recuerda nuestra fragilidad y nos llama a la conversión del corazón y de nuestros actos. Al imponerla sobre nuestras cabezas, la Iglesia nos invita a reconocer nuestra condición humana y a renovar el deseo sincero de volver a Dios.

La ceniza no es un signo exterior sin contenido; es una llamada a vivir este tiempo con mayor profundidad, mediante la oración, la penitencia y la caridad. Recordemos que durante esta Cuaresma también debemos confesarnos como un singo claro de nuestro arrepentimiento y así prepararnos a celebrar gozosos la fiesta de la Pascua del Señor.

Después de un momento de silencio, el ministro laico hace la siguiente oración. Mientras la proclama, puede invitar a la asamblea a inclinar la cabeza o ponerse de rodillas.

Ministro laico: Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolos para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Luego de las indicaciones de logística, se hará la imposición de la Ceniza sobre la cabeza, diciendo a cada uno de los presentes: “Conviértete y cree en el Evangelio” o bien, “Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver”. Luego, dejará caer la ceniza sobre la cabeza de cada uno de los fieles.

Mientras tanto se pueden entonar cantos: Amante Jesús mío, Perdona a tu pueblo Señor, Perdón Oh Dios mío, etc.

Terminado el rito de la imposición de la Ceniza, se continúa con el siguiente responsorio:

RESPONSORIO (Del salmo 1)

Ministro laico: Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.**

*Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.**

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.**

Después el ministro laico, de pie, introduce a la oración del Padre nuestro con estas palabras:

Ministro laico: Terminemos nuestra celebración, elevando nuestra oración a Dios misericordioso, como Cristo nos enseñó: **Padre nuestro...**

Luego el ministro laico con las manos juntas, dice la siguiente oración:

Ministro laico: Mira, Padre de bondad, nuestras humildes prácticas cuaresmales; hazlas fructificar, purifica nuestros corazones, haz que dejemos todo aquello que nos aleja de ti para que podamos celebrar la pascua con una vida renovada. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Luego el ministro laico invoca la bendición de Dios, y al mismo tiempo que él se santigua, los demás también lo hacen, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos aclaman: Amén.

Luego despedite a la asamblea con la fórmula siguiente:

Ministro laico: Bendigamos al Señor.
TODOS: Demos gracias a Dios.

Después de la despedida de los fieles, el ministro laico, hecha la debida reverencia al crucifijo, se retira y **TODO CONCLUYE EN SILENCIO**